

ACTO SEGUNDO

Sala del Tribunal en Moscou. Foco derecha una tribuna a la que se sube por tres escalones. En el centro mesa grande con tapete verde adornado con una ancha franja de un verde mucho más oscuro. Detrás de la mesa tres sillones con respaldo tallado. Colgado de la pared, un retrato del Czar con uniforme de gran gala. A la derecha de la mesa un crucifijo. Dos filas de seis sillas cada una a derecha e izquierda de la mesa, donde se sientan los jurados. A derecha e izquierda también de la mesa, otras tres mesas, una para cada defensor y otra para el fiscal. A la izquierda y fuera de la tribuna, ocupando todo el lateral izquierdo de la escena, una barandilla, tras de la que se coloca el público, sentado en bancos de madera. Cerca de la barandilla y delante de ella, dos bancos, uno para los acusados y otro para los guardias que les custodian. Una puerta pequeña, primer término derecha. Puerta al fondo.

Al levantarse el telón se halla constituido el tribunal del Jurado. Entre los jurados, sentado a la derecha de la mesa, se halla el príncipe Dimitri. Junto a él Blakasivo. El Presidente y los dos magistrados en sus sitios, así como los dos abogados y el Relator, que ocupa una mesa en el centro. En el banquillo de los acusados se ve a Simón Broski, Eufemia Ivanovna y Catalina Maslova. Numeroso público ocupa el sitio que le está destinado.

PRESIDENTE.—(Agita la campanilla a fin de que cese el rumor del público). Da comienzo el juicio... Simón Broski, levántese. (Simón se levanta). ¿Su nombre y clase?

SIMON.—Simón Broski. Aldeano.

PRESIDENTE.—¿De qué provincia?

SIMON.—Provincia de Tula, distrito de Kaprivo, aldea de Borki.

PRESIDENTE.—¿Edad y religión?

SIMON.—Treinta y cuatro años. Religión, rusa ortodoxa.

PRESIDENTE.—¿Estado y oficio?

SIMON.—Soltero. Y trabajaba como mozo en la hostería Mauritania.

PRESIDENTE.—¿Ha sido procesado otra vez?

SIMON.—No.

PRESIDENTE.—Siéntese. (Simón se sienta). Eufemia Ivanovna Baukova, ¿tiene usted veintiocho años, y servía de camarera en la posada Mauritania?

EUFEMIA.—Es cierto, señor Presidente.

PRESIDENTE.—La otra acusada. (Eufemia se sienta).

DIMITRI.—(Aparte). ¡Dios mío! ¡Catalina!

PRESIDENTE.—¿Cómo se llama usted?

CATALINA.—Me llaman Limbou.

PRESIDENTE.—Levántese. (Magistrado primero habla en voz baja con el Presidente). ¿Cómo Limbou? Yo le pregunto su verdadero nombre.

MAGISTRADO 1º.—El de pila.

CATALINA.—Antes me llamaban Catalina.

DIMITRI.—(Aparte). ¡Es ella! ¡Katiuscha procesada!

PRESIDENTE.—Catalina... ¿qué? El nombre de su padre. Su apellido.

CATALINA.—Soy... hija de padre desconocido (Rumores en el público). Me llaman Máslova, como a mi madre.

PRESIDENTE.—¿Qué condición, y qué religión?

CATALINA.—Ciudadana, y ortodoxa.

PRESIDENTE.—¿Qué profesión u oficio ejercía? (Catalina no responde). ¿Qué oficio tenía? (Rumores).

